

algunas veces superarla. Una buena biblioteca es una universidad libre y eficaz. Es tan importante crear bibliotecas como crear escuelas. Para muchas cosas no hay universidad tan útil como media docena de libros buenos. Para organizar estas bibliotecas hemos dispuesto colecciones de cincuenta, de cien, de quinientos, de mil, de cinco mil y de diez mil volúmenes. El tipo número uno de biblioteca elemental se compone de cincuenta volúmenes, que se hacen circular en una caja de madera que puede ser arrastrada a lomo de mula, a fin de que llegue a las regiones adonde no alcanza el ferrocarril. El tipo número dos de biblioteca de cien volúmenes se destina a pequeños poblados, y representa el tipo elemental de biblioteca fija; y según la importancia del lugar y los fondos de que se dispone, establecemos salones de lectura de mayor capacidad. Por supuesto, no hemos podido construir todavía edificios a propósito; pero siempre hemos logrado disponer de la mejor sala del palacio municipal de los pueblos, y allí establecemos la biblioteca, poniendo nosotros los libros y el empleado que la atiende. Por regla general, el maestro de la localidad, mediante un sobre sueldo, desempeña las funciones del bibliotecario, manteniendo el salón abierto durante las últimas horas de la tarde, y encargándose de prestar los libros a los hogares.

Para formar la colección nos regimos por el valor intrínseco del libro y su importancia práctica. Nuestras colecciones contienen volúmenes de Platón, Esquilo, uno o dos clásicos romanos, después Dante y Shakespeare y media docena de clásicos españoles, como Lope de Vega y Cervantes; y entre los modernos, Goethe, Ibsen, Shaw, Pérez Galdós, Romain Rolland, Tolstoi y Tagore; agregamos a todo esto unos cuantos libros sobre cuestiones sociales, un compendio de historia universal, un compendio de la geografía de Reclus y manuales de agricultura e industria; hasta la fecha hemos establecido un poco más de dos mil bibliotecas de este género; entre ellas veinte, que funcionan diariamente en la ciudad de México con más de mil volúmenes cada una. En todas nuestras bibliotecas mantenemos una colección especial de libros infantiles.

EL DEPARTAMENTO EDITORIAL

Con el objeto de surtir nuestras propias bibliotecas y también con el fin de propagar la buena lectura en español, el Departamento de Educación sostiene talleres de imprenta relativamente grandes, en los que se editan libros escolares que se distribuyen gratuitamente. En el año de 1922 se hicieron cuatrocientos mil libros de lectura y esperamos que esta cifra llegue a un millón en el año entrante, ya que la maquinaria recientemente adquirida nos pone en condiciones de hacerlo. Estamos traduciendo algunos de los textos de francés e inglés de las escuelas secundarias, a fin de que todos los textos lleguen a manos de los estudiantes en

español: al mismo tiempo estamos preparando la edición de manuales para ferrocarrileros, electricistas y otras industrias. Para la propagación de la alta lectura, el Departamento Editorial, asesorado por la Universidad, ha editado una serie de clásicos en la forma ya mencionada, habiéndose publicado en el año más de doscientos mil volúmenes empastados, de Homero, Platón, Eurípides, Dante y Esquilo. Todos estos libros los mandamos gratuitamente a las universidades de México y Sudamérica, a las escuelas Normales, secundarias, primarias y bibliotecas escolares. Además, una buena parte de las ediciones se vende al público a precio de costo.

LA REVISTA «EL MAESTRO»

Con el objeto de difundir conocimientos, la Secretaría, por iniciativa del Presidente Obregón, inició la publicación de la revista «El Maestro», que sale mensualmente y cuyo tiro es de sesenta mil ejemplares, que se reparten gratuitamente entre las escuelas, maestros de México y de la América Latina. La propaganda política y la religiosa están excluidas de la publicación; pero se imprimen en ella artículos literarios, científicos, higiénicos, históricos, geográficos y de interés general. Procuramos que los artículos se distingan por las ideas y conocimientos que imparten más bien que por la forma literaria. Frecuentemente lo escrito en la revista toma la forma de simples lecciones o narraciones geográficas o históricas, tomadas de los mejores autores mundiales, y resúmenes sobre cuestiones interesantes del día. La revista no acepta anuncios, para quedar libre de las consecuencias naturales de este género de patronato.

DEPARTAMENTO DE BELLAS ARTES

La creación del Departamento de Bellas Artes, como rama independiente de nuestro sistema educativo, implica un cambio favorable en el régimen de nuestras escuelas. El cambio tuvo que verificarse a pesar de la oposición de algunos maestros, que se creyeron afectados por la reforma. Se trata de la enseñanza del canto, dibujo y gimnasia en nuestras escuelas públicas. Con frecuencia había sufrido una dolorosa impresión escuchando los cantos corales y contemplando los horribles dibujos tomados de cromos, en la mayoría de las escuelas de todas partes del mundo. Naturalmente comprendía que un buen maestro no puede ser, al mismo tiempo, un buen músico y un buen pintor de paisajes; pero teníamos centenares de buenos músicos y de hábiles artistas, cuyos servicios nadie ocupaba una vez que salían de nuestro Conservatorio de Música o de la Escuela de Bellas Artes; así es que resolvimos

aprovechar este personal, haciéndole dar clases de música y de dibujo en las escuelas primarias. Tal grupo de maestros artistas lo hemos puesto a trabajar independientemente de las autoridades de la enseñanza escolar normal, porque en materia artística solamente el artista puede juzgar y no debe subordinar su criterio ni al del maestro normal ni al de ningún enciclopedista. De igual suerte hemos formado un cuerpo especial de profesores de gimnasia, dirigido por peritos en esta materia, y las tres ramas de maestros no reciben sus programas de enseñanza de los maestros normalistas, sino que forman sus planes ellos mismos, discutiéndolos previamente en las juntas que periódicamente se celebran con las autoridades escolares de enseñanza general. Y a la censura que frecuentemente formulan, de que un músico o un pintor carentes de educación pedagógica, no pueden enseñar porque desconocen la metodología del dibujo o de la música, respondemos que preferimos la música a la metodología de la música y el dibujo a la metodología del dibujo. Y a la observación de que la ingerencia de tres series de maestros en la escuela primaria, dependientes cada uno de una dirección especial, puede destruir la unidad de la educación, contestamos que, en efecto, quedará destruida la autoridad enciclopédica del maestro de escuela o del director del plantel; pero que, en cambio, la unidad se logra en la conciencia del alumno, que libremente escoge, como en la vida, los elementos que le proporcione la escuela para formar sus conceptos del mundo.

Los resultados del nuevo sistema han quedado demostrados en los conciertos públicos que dan millares de niños en nuestros parques, y en los cuales, con acompañamiento de bandas y orquestas, se entonan canciones nacionales, españolas y latino-americanas, con una afinación y un gusto exquisitos que rara vez pueden verse superados en el teatro. Estos festivales se dan los domingos en los parques o en los patios abiertos de las escuelas, y han constituido un éxito tan rotundo que ahora nos dedicamos a extender el sistema por todo el país.

Juntamente con la educación musical escolar nos dedicamos a establecer orfeones populares en todas las ciudades de importancia. En la ciudad de México hemos dividido la población en diez y ocho cuarteles, y en cada uno de ellos se sostiene un centro nocturno para la enseñanza del solfeo, del canto coral y de la música, habiéndose formado orfeones de mil voces en cada uno; y todos los domingos, en los teatros y cinematógrafos, se dan conciertos y conferencias, en los que toman parte poco más de veinte mil personas que no asisten allí sólo como espectadores, sino como creadores activos de alguna forma de belleza.

BUSQUE el próximo «CONVIVIO DE LOS NIÑOS»: Cuentos viejos, por MARÍA DE NOGUERA. Son cuentos populares recogidos en Santa Cruz de Guanacaste. Puede ser un libro de lectura para sus hijos o alumnos. Precio probable del ejemplar: ₡ 1.25 o ₡ 1.50